



POR QUÉ LA IGLESIA PIDE PERDÓN

En una reciente publicación, de enorme interés para conocer el sentir de la Iglesia sobre la sociedad actual, el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, después de hablar sobre los escándalos que manchan el rostro de la Iglesia, responde en los siguientes términos al periodista que le pregunta: *¿Cuándo la iglesia pide perdón? ¿Ante quién? y ¿por qué?* Esta es la respuesta:

“La iglesia pide perdón ante Dios, en primer lugar, porque solo Dios puede perdonar los pecados. Pero también ante los que se sienten heridos por las acciones de sus miembros. De hecho, ha pedido en alguna ocasión públicas disculpas en la persona del Papa... La Comisión Teológica Internacional publicó el texto *Memoria y Reconciliación. La iglesia y las culpas del pasado*, para explicar el exacto sentido de este gesto de petición de perdón... La historia de la Iglesia no es una historia vergonzante que deba ser cubierta con una disculpa. Antes bien al contrario, es una historia de gracia, marcada por el testimonio de tantos santos, muchos de ellos mártires.

La petición de perdón de la Iglesia tiene un valor ejemplar y profético, tanto para el resto de religiones como para los gobiernos y los otros actores sociales. Es llamativo que casi nunca haya existido una disculpa parecida entre otros sectores de la sociedad. Me refiero, por ejemplo, a los ultraliberales actuales que siguen las normas de aquellos del siglo XIX que con tanto ahínco suprimieron las libertades civiles de la Iglesia; o a los comunistas y a los políticos radicales, que han impuesto leyes sectarias como la Constitución mexicana de 1917 o la *Ley Calles* de 1926, las cuales dieron pie a la terrible Guerra Cristera de aquel país; o también a los políticos de extrema derecha, herederos del nacionalsocialismo o del fascismo; o, en fin, a los que han intentado por todos los medios eliminar la religión cristiana del ámbito público, a los que bajo una supuesta libertad de expresión, han incitado, tolerado o aplaudido ataques viles contra la Iglesia, a los que han robado propiedades de la Iglesia o se han beneficiado de ello en tanto que herederos, y a tantos otros que, por no seguir con los ejemplos, nunca han pedido perdón.

Con esto, de nuevo, no se trata de disculparnos o de exculparnos. Como apuntaba en su momento San Juan Pablo II, esta purificación de la memoria es ‘un acto de coraje, de humildad en el reconocimiento de las deficiencias realizadas por cuantos han llevado y llevan el nombre de cristianos’ y está basada en la convicción de que ‘por aquel vínculo que, en el cuerpo místico, nos une los unos a los otros, todos nosotros llevamos el peso de los errores y de las culpas de quienes nos han precedido, aún no teniendo responsabilidad personal y sin pretender sustituir aquí el juicio de Dios’

(*Informe sobre la esperanza, Diálogo con el Cardenal Gerard Ludwig Müller*, BAC 2016, pags. 79-81)



**Domingo de la 29ª semana del TO - C
16-10-2016**

PERSEVERANTES

Hoy día, el término *perseverancia* más que evocar un valor positivo imprescindible para dar estabilidad a una empresa, a una tarea, a un proyecto, sugiere sobre todo la aparente pérdida de libertad que compromete las propias decisiones. Como si lo ideal fuese cambiar de rumbo siempre que apetezca, esquivar la dificultad para no gastar energías en balde, en definitiva, dejarse guiar por el impulso que uno en cada momento perciba desde su interior.

Es probable que en algún momento hayamos considerado que nada nos haría más felices que poder alcanzar lo que uno desea, a poder ser sin tropezar con barreras en el camino, de modo que todo resultase liso y llano. Sin embargo –lo hemos experimentado tantas veces!- eso no deja de ser un sueño que nos aleja de la estricta realidad. La vida implica lucha, exige esfuerzo, una renovación constante, y una idea clara de lo que se busca con el fin de organizar del mejor modo todo lo que contribuye a facilitar su consecución. Se necesita constancia, tenacidad. Y, por supuesto, sólo el que persevera saldrá airoso con sus propósitos. Recordaba Víctor Hugo que *la mayoría de los hombres no carecen de fuerza, sino de constancia*. Es verdad: Si no se alcanzan los objetivos es por falta de tesón y de perseverancia.

El Señor nos habla en el evangelio de hoy de ser *perseverantes en la oración*. Sabemos que los dones que Dios nos otorga son fruto de su benevolencia más que de nuestros méritos. Pero debemos preguntarnos: Por qué esa *perseverancia*? Acaso Dios desconoce lo que ocurre en nuestro interior o las circunstancias que conforman nuestra existencia? Precisa, acaso, de nuestra confianza para brindarnos las ayudas que considera oportunas? Podremos decir que le falta algo si no cuenta con nuestro reconocimiento? No por ÉL, ciertamente! Somos nosotros los que necesitamos abrir nuestro corazón, para que su gracia inunde nuestro interior, nos ilumine, nos sane, nos fortalezca; necesitamos acrecentar nuestra confianza en El, venciendo así la tendencia a valorar sólo lo que está al alcance de nuestras capacidades naturales, pasando por alto el valor decisivo de su ayuda.

Necesitamos una fe recia, activa, capaz de dar sentido a todos los momentos de nuestra vida. Al igual que el ejercicio físico proporciona flexibilidad y vigor al organismo, también la oración confiada y perseverante reporta beneficios al cuidado del espíritu. El nos manda orar y promete escucharnos cuando lo hacemos. No nos desanimemos aunque, en ocasiones, tengamos la sensación de estar desatendidos. No corresponde al Señor tener que acomodarse a nuestra voluntad. Somos nosotros los que hemos de aceptar y amar la suya con la certeza de que siempre será lo mejor para nosotros. No olvidemos tampoco las últimas palabras de Jesús que hemos escuchado porque ... nos dan que pensar: cuando ÉL venga *¿encontrará esta fe en la tierra?*

DIOS HABLA

Lectura del libro del Éxodo (17, 8-13)

En aquellos días, Amalec vino y atacó a los israelitas en Rafidín.

Moisés dijo a Josué: *Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón de Dios en la mano.*

Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; entretanto, Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte.

Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel; mientras las tenía bajadas, vencía Amalec. Y, como le pesaban los brazos, sus compañeros tomaron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado.

Así resistieron en alto sus brazos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su pueblo, a filo de espada.

Palabra de Dios.

Salmo: **Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.**

Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio?

El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. R/.

No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme;

no duerme ni reposa el guardián de Israel. R/.

El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha;

de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche. R/.

El Señor te guarda de todo mal, él guarda tu alma;

el Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre. R/.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (3,14-4,2)

Querido hermano:

Permanece en lo que aprendiste y creíste, consciente de quiénes lo aprendiste y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús.

Toda Escritura es inspirada por Dios y además útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté equipado para toda obra buena.

Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y a muertos, por su manifestación y por su reino: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta, con toda magnanimidad y doctrina.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (18, 1-8)

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: *Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: 'Hazme justicia frente a mi adversario'*

Por algún tiempo se negó, pero después se dijo: 'Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme'

Y el Señor añadió: *'Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante el día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?'*

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- **CATEQUESIS DE PRIMERA COMUNIÓN.** El **lunes, 17, a las 18.00** se inician en la **Nova** las sesiones de catequesis con los niños del primer curso; el **martes, 18, a la misma hora** lo harán los del segundo curso. Ambos días, mientras se desarrolla la catequesis, los padres tendrán un **encuentro con el sacerdote**.
- **CATEQUESIS DE CONFIRMACION.** El **jueves, día 20**, a las **18.00 hs** comienza el catecumenado para quienes desean preparar la recepción del Sacramento de la Confirmación; otro grupo lo hará el próximo **domingo, día 23**, a las **11.00 hs**.
- **CORO PARROQUIAL:** El **sábado de 18.00 a 19.30 hs** se reinician los ensayos del **Coro de niños. Se agradecen nuevas incorporaciones.**
- **PLAN DE OBRAS EN LA IGLESIA PARROQUIAL.** Como probablemente ya conocen por los medios de comunicación y los contactos con la parroquia, todavía seguimos esperando licencia del Ayuntamiento a fin de construir una **rampa de acceso a la iglesia** para personas que sufren discapacidad. Esta demora está ocasionando que también otras tareas pendientes de realización se hayan retrasado más de lo deseado. En concreto, el Consejo de economía se ha propuesto afrontar durante este trimestre alguna de las siguientes reformas:
 - Ultimar la **restauración del retablo mayor** y sustituir la base sobre la que se apoya actualmente el sagrario por otra de madera con materiales más nobles y en consonancia con la estructura original del retablo.
 - Finalizar la restauración de los **retablos laterales** del presbiterio y colocación de unas peanas para soporte de las imágenes eliminando los actuales *cubos*.
 - Recuperar tres espacios **-antiguos confesonarios conventuales-** que están en la medianera de la Iglesia y la capilla lateral.